

El peor analfabeta es el analfabeta político. No oye, no habla, no participa de las decisiones políticas. No sabe que el costo de la vida, del pan, de los combustibles, del vestido, del zapato y de las medicinas, depende de decisiones políticas.

El analfabeta político es tan imbécil que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos, que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales.

BERTOLT BRECHT